

Análisis contrastivo español/portugués de unidades fraseológicas



Rita Giovana Mouzinho Ferraro

Presentación

El presente trabajo trata del estudio contrastivo de algunas unidades fraseológicas habladas en Andalucía por la generación “veinteñera” y sus equivalentes usos en Río de Janeiro. Optamos por “unidades fraseológicas” (UFS) como terminología general alusiva a locuciones, modismos, dichos, refranes, expresiones fijas e idiomáticas e interjecciones. También hemos incluido los vulgarismos de uso muy extendido, muchos de ellos formados de somatismos (SO), es decir, locuciones que aluden a las partes del cuerpo humano o animal.

El corpus recogido conlleva alrededor de mil expresiones ordenadas alfabéticamente de A a Z y sus equivalentes usos en lengua portuguesa. Para este trabajo sólo hemos incluido unas cuantas por el límite espacial y también porque las mismas se encuentran en vías de publicación.

Tal corpus se recogió durante los tres años consecutivos de nuestra estancia en España, entre 1996 y 1999, en locales públicos tales como discotecas, cafeterías, restaurantes, supermercados, paradas de autobuses, playas y en casa de amigos. Solamente agrupamos el habla de andaluces y los nacidos en el Estado de Río de Janeiro, con edad de 19 a 35 años.

La muestra de habla recogida se originó al principio de fuente directa. Todas las expresiones habían sido transcritas respetando la fidelidad con que solían ser pronunciadas. De ese modo apuntamos los actos de habla de conocidos y desconocidos que encontrábamos en lugares de acceso al público bien como el modo de hablar de los compañeros de clases de la Universidad de Cádiz (UCA), y de los amigos de nuestro entorno.

También pudimos contar con aquellos que se hicieron habituales colaboradores como los camareros del restaurante del hospital de Cádiz bien como los tenderos y demás dependientes de los bares circunvecinos. Y también con la amabilidad de las chicas de La Gloria, pastelerías existentes en el Casco Antiguo y en “la parte nueva” de la ciudad de Cádiz. Semejante disposición partió del personal del restaurante Traca Playa y de las tiendas de “veinte duros” que en innumerables ocasiones nos brindó su cordial y generosa colaboración no solamente prestando su voz como también corrigiendo y reafirmando las unidades que habíamos estado recogiendo. Como añadidura, las tiendas de “veinte duros” costumbraban ser baratísimas, pero desaparecieron tras el euro. Semejantes a aquéllas son las actuales “2 dollars shops” en Australia y en algunos países de habla anglosajona.

Todas las personas eran originarias de Cádiz, Jerez de la Frontera, Sevilla, Huelva, Jaén, Málaga, Córdoba, Granada y otras zonas andaluzas.

Nuestra segunda fuente de consulta fueron el *Diccionario fraseológico del español moderno*, de F. Varela y H. Kubarth (1994); *El Español Idiomático* de P. Domínguez y otros (1998); el diccionario *Esencial* de la editorial Santillana (1991); el *Diccionario de Uso del Español* de María Moliner (1982); el *Diccionario Práctico de Locuciones y Frases Hechas* de la editorial Everest (1998).

Luego, en 1999, encaminamos el corpus en español a la UCA con la intención de averiguar si las unidades fraseológicas habladas por la gente, en general, se repetía entre la clase universitaria de misma edad.

Sobre la metodología

En la mencionada universidad el trabajo se realizó a través de encuestas sociolingüísticas dirigidas a estudiantes de las facultades de Letras, Empresariales, Ciencias del Mar, Informática y Medicina.

Las condiciones generales para proceder a la encuesta fueron, entre otras:

- 1) Haber nacido en Andalucía o llevar viviendo en suelo andaluz diez años, por lo menos;
- 2) Tener de 19 a 35 años de edad;

Con respecto a los ingresos económicos en la familia los datos obtenidos se consiguieron a partir de los siguientes ítems:

- a) menos de 100 mil pesetas
- b) de 100 a 200 mil pesetas
- c) de 200 a 300 mil pesetas
- d) más de 300 mil pesetas

La mayoría de los encuestados respondió al ítem “c” que representaba un sueldo medio por familia.

Cuanto a las condiciones de alojamiento observamos que la mayoría vivía en casa o apartamento modesto (léase “piso normal”). Para ello, habíamos sugerido las condiciones a seguir:

- a) vivienda sin comodidades sanitarias y de difícil acceso;
- b) casa o apartamento modesto/piso normal;
- c) casa o apartamento espacioso y elegante, con muchas comodidades.

Las encuestas duraron algunos meses. Cada estudiante solía recibir treinta expresiones por sesión. Para facilitar la clasificación de las referidas unidades las habíamos insertado en negrita, enumeradas y ordenadas alfabéticamente. Al lado de cada expresión y entre paréntesis aportábamos el significado de la misma. Abajo y entre comillas la presentábamos ejemplificada con una o dos oraciones que formaban parte de nuestra recopilación. También se lo habíamos solicitado que reemplazaran las expresiones nunca habladas o desconocidas con una expresión equivalente. Les habíamos asignado a los estudiantes que indicasen la frecuencia de uso de cada expresión a través de asteriscos. De esa forma, las expresiones desconocidas o nunca

habladas por ellos deberían ser marcadas con un asterisco (*), las poco usadas con dos (**) y las expresiones muy habladas deberían ser definidas por tres asteriscos (***). A título de ilustración, insertamos parte de la encuesta a seguir. Los asteriscos y las expresiones reemplazadas fueron provistos por los estudiantes.

<p>1) ser de boca (algo) (ser un dicho que no se cumple) “Ya veo que tus promesas son de boca. Hace tiempo que me prometiste un puchero y hasta ahora nada”.</p> <p>(*) Reemplazo: <i>ser de boquilla</i> <i>ser mentira</i> <i>mucho lirili, poco lerele</i> <i>no valer ni un duro</i> <i>ser de boca p'a fuera</i></p> <p>2) tener guasa (tener humor, socarronería) “Tus amigos tienen guasa”.</p> <p>(***) Reemplazo: _____x_____</p>
--

Igualmente condujimos semejantes expresiones a la Universidad Federal Fluminense (UFF), en Niterói, RJ, Brasil. En la UFF la tarea se llevó a cabo sólo en las facultades de Letras y Empresariales debido a la época de los exámenes de finales de curso.

Mantuvimos las expresiones encabezadas en español para los estudiantes brasileños aunque el significado se lo habíamos proporcionado en portugués. Nos habíamos encargado de la traducción de las unidades así como de la descripción de su significado semántico siempre y comunicativo-pragmático cuando nos pareció necesario. Los estudiantes brasileños confirmaron el uso de las unidades para el portugués a la vez que contribuyeron con nuevas aportaciones que añadimos en *italico*.

Sobre la entrada

Siempre que aparezcan dos verbos juntos daremos preferencia al primero. En el caso de hacerse de rogar el lector hallará la expresión en la letra “H”.

Siempre que la expresión pueda ser usada sola o con un o más verbos la entrada aparecerá en la letra de la expresión conocida. De ese modo la expresión “de puta madre” se incluirá en la letra “D” y los verbos que la acompañan se señalarán entre paréntesis. Ejemplo: “(estar) (algo) de puta madre”.

Cuando el verbo o los verbos formen parte intrínseca de la expresión siendo imposible separarlo/s de la misma, entonces la expresión aparecerá ubicada a partir del verbo o los verbos que la acompaña/n. De esa forma en “decir/soltar cuatro frescas” los verbos “decir” y “soltar” se incluirán como subentradas.

Los corchetes señalan una expresión equivalente en lengua portuguesa juntamente con una oración aclaradora. En el caso de que aparezca una expresión idéntica con significado diferente se lo advertiremos con una nota.

Obtuvimos, de ese modo, el siguiente resultado:

A

(vivir) a cuerpo de rey (tener una vida fácil, demasiado comfortable)

“Mi vecino dijo que su sueldo no cubre los gastos, sin embargo, vive a cuerpo de rey”.

(*) Reemplazo: *de puta madre*
como un marajá
como un rajá
como un rey
como un fraile
de escándalo
de muerte

[‘viver como um marajá/ um rei’, ‘ter a vida que pediu a Deus’.

“Meu vizinho disse que o seu salário mal dá para sobreviver mas, no entanto, vive como um marajá/ vive como um rei/ tem a vida que pediu a Deus”.]

(...)

B

beber los vientos por alguien (adorar a alguien)

“Ramón bebe los vientos por su novia”.

(*) Reemplazo: *estar enchochado*
estar loco-a por alguien
estar loquito-a

[‘ser/estar louco-a/doido-a (por alguém)’, ‘ser/estar amarrado-a/ fissurado-a/gamado-a/ vidrado-a (em alguém)’.

“Ramón é/está louco pela noiva”. “Ramón é/está amarrado/fissurado/gamado/vidrado na noiva dele”.]

(...)

C

contra viento y marea (arrostrando inconvenientes y dificultades)

“Para que tu novio y tú estéis juntos tendréis que luchar contra viento y marea”.

(***)

[‘contra vento e tempestade’, ‘contra tudo e contra todos’.

“Para que você e o seu noivo fiquem juntos terão que lutar contra vento e tempestade / contra tudo e contra todos” .]

(...)

CH

¡chúpate ésa! (exclamación de aprobación o aplauso cuando uno mismo u otro contesta aguda y oportunamente a otra persona; exclamación que indica insatisfacción ante alguna adversidad ajena)

“¡Chúpate ésa! A mí me han concedido permiso para salir el jueves y a ti te obligan a quedarte en la oficina”.

(*) Reemplazo: *¡Toma!*
¡Toma ya!
¡Cómete esa!

Vulgarismo: *¡Para que te jodas!*

[‘escuta/ouve essa ...’, ‘sente/olha só ...’, ‘aqui...’]

Nota: se suele decir estas expresiones y luego introducir el argumento o comentario.]

(...)

Criterios en la ordenación de las UFS

Según algunos teóricos las UFS desempeñan un papel fundamental en la adquisición de la lengua materna así como de una lengua extranjera. En la lengua materna las UFS, que son adquiridas en un proceso automático e inconsciente, son usadas por los adultos para ahorrar vocablos y para facilitar “la rapidez en el procesamiento del lenguaje” (G. Corpas: 1996: 15). Las UFS, tan difundidas en todas las lenguas, facilitan, por similitud, la pronta asimilación de una segunda lengua ampliando las posibilidades expresivas y la capacidad comunicativa del estudiante. Sin embargo, los aspectos formales, semánticos (la fijación y la idiomática) y los contenidos pragmáticos pueden dificultar la aprensión de las UFS. Es a partir de estos aspectos que el profesor debe introducir las UFS. Cabe entonces, al profesor de L2 seleccionar las UFS a ser trabajadas por los estudiantes según el nivel en que se encuentren. Tal labor requiere mucha dedicación y tiempo puesto que los estudios dedicados a ese tema no son abundantes. (I. Penadés, 1999: 35-37)

Actualmente hay una gran oferta de materiales didácticos que además de aportar el significado y uso de las UFS también añaden marcas de formalidad, informalidad y restricción de uso. Otros ofrecen un amplio repertorio de ejercicios pertinentes. Se incluyen en este rol el libro “El Español Idiomático” de P. Domínguez González y otros (1988); el “Diccionario fraseológico” de F. Varela y H. Kubarth (1994); el “Diccionario Espasa” de A. Buitrago Jiménez (1995); María J. Beltrán y E. Yáñez Tortosa (1996) (apud, Penadés).

Algunos autores sugieren que las expresiones se presenten bajo una ordenación onomasiológica o analógica (cuando se agrupa el lenguaje por campos semánticos) para facilitar su hallazgo. Éste es el sistema empleado en los diccionarios ideológicos. De esa forma la distribución de los vocablos se hace a partir de un criterio unificador a partir de una palabra-base. Como ilustración presentamos las siguientes locuciones:

Entrada: ojo/ojos
“costar el ojo de la cara”
“no pegar ojo”

“a ojo de buen cubero”
“entrar/meterse algo por los ojos”
“en un abrir y cerrar de ojos”
“mirar con buenos ojos”

El mismo criterio puede ser usado en la muestra de UFS formadas a partir de una única palabra para referirse a grupos homogéneos de nociones como las partes del cuerpo (con la boca abierta; boca arriba; boca abajo, se me hace la boca agua), los sentimientos (expresar enfado: estar hasta + adjetivo = el moño, el coño, los cojones, los huevos, la coronilla, las narices, etc.), jerarquías militares, etc.

Elegir un criterio adecuado a la hora de ordenar las UFS no es tarea sencilla. Al no existir una norma estricta sobre qué criterio utilizar algunos estudiosos del tema optan por el criterio que les parece más conveniente. Sin embargo, algunos problemas pueden surgir de la elección de determinados criterios cuando no se tiene en cuenta a qué tipo de lector se destina dicho material y qué grado de dificultad encontrará en la consulta de las UFS. Pensando en ello I. Penadés (1999) presenta ocho diccionarios recientes sobre la fraseología española de los que comentaremos apenas seis por nos parecer de mayor utilidad. En la obra de Penadés se juzga la conveniencia de la ordenación fraseológica según la perspectiva del destinatario: el profesor, el investigador, el estudiante con o sin grandes conocimientos gramaticales y el extranjero.

Según la autora, uno de los criterios más útiles para los extranjeros y estudiantes sin mucho dominio gramatical es el que ofrece como lema la primera palabra del fraseologismo y luego la siguiente y así sucesivamente. En este caso si se dieran las UFS “en un plis plas”, “a rajatabla” o “tomar las de Villadiego” las entradas que mejor facilitarían su hallazgo en los diccionarios serían “en”, “a” y “tomar”, es decir, los primeros elementos formadores de cada unidad. Tal ordenación puede ser encontrada en el Diccionario Espasa de dichos y frases hechas, excluidos los refranes y frases hechas.

Parece ser que el criterio más habitual es el que presenta las UFS según una palabra clave que, en general, es un sustantivo. Lo inconveniente está en no aclararse el porqué de la elección. En nuestra opinión la elección del elemento de la estructura como verbete básico debería ser elegido teniéndose en cuenta el aspecto formal, como suele suceder con los sustantivos compuestos (de ahí que si se lleva en consideración la colocación de solamente el primer elemento de los sintagmas lexicalizados se ubicarían las locuciones, por ejemplo, como entradas en lugar de subentradas de dos verbetes básicos). Los diccionarios en cuestión se dirigen a profesores y alumnos aunque pudiera presentar alguna dificultad a los últimos. Uno de los diccionarios que utiliza tal criterio es el Larousse.

M. Martín Sánchez (1997, apud Penadés) recoge en su diccionario coloquialismos y UFS que son presentadas por área temática del tipo “Cuerpo humano”, “Religión”, etc. Aunque algunas unidades estén desfasadas el libro puede ser de gran valía.

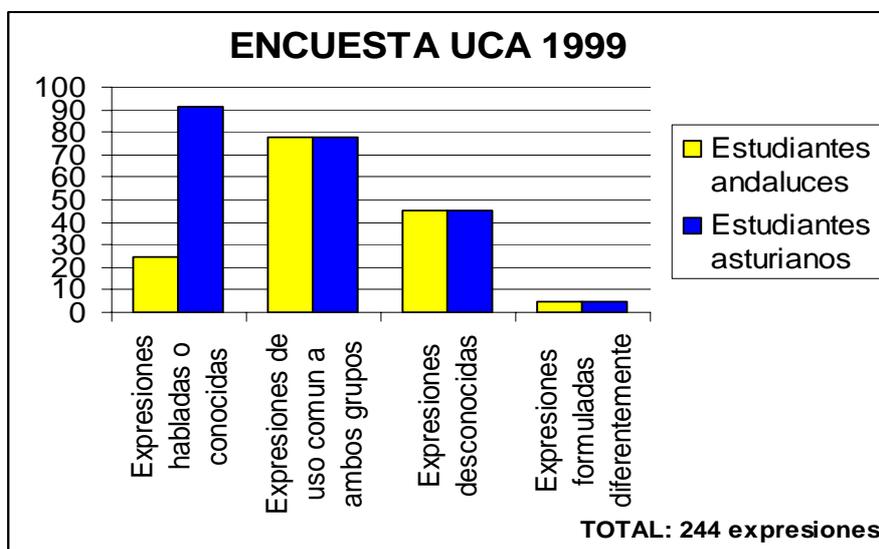
La RAE incluye en su diccionario (1992) las UFS bajo el siguiente orden de preferencia: sustantivo, verbo, adjetivo, pronombre y adverbio.

F. Varela y H. Kubarth (1994) inician su ordenación fraseológica bajo 2000 palabras clave, aunque no incluyen los refranes y proverbios. Las palabras aparecen ordenadas alfabéticamente, con ejemplos de uso y a partir de la siguiente jerarquía: nombres propios, sustantivos, adjetivos, participios, adverbios, verbos principales, pronombres, numerales y el verbo SER.

En este particular preferiríamos introducir el lema a partir del primer vocablo que encabeza la expresión y dicho elemento sólo aparecería una única vez en el diccionario, criterio ése también propuesto por J. Martínez Sousa (1995). Tal ordenación nos ahorraría espacio y tiempo en la elaboración del diccionario que se destinaría a estudiantes brasileños o extranjeros con conocimientos satisfactorios del idioma. De ahí que no habría necesidad de añadir todos los vocablos de una expresión según su ordenación alfabética como lo hace, por ejemplo, el Espasa (aunque entendemos que este criterio facilitaría el hallazgo de cualquier expresión). Entonces, en una expresión como por si las moscas la única entrada que aparecería sería la palabra “por”. La excepción se daría con las unidades que ofrecen dos o más verbos como complemento. De ese modo en una expresión como “estar/ ponerse/ quedarse boca abajo (algo) (alguien)” los respectivos verbos aparecerían alfabéticamente como lemas aislados de una misma unidad.

La obra de P. Domínguez González y otros (1988) presenta un “Índice General de Modismos” con sus respectivas definiciones lexicográficas y aproximadamente 1.200 ítems. Todas las expresiones contenidas tienen uso general en 50 provincias españolas pero no presentan un índice de frecuencia.

En 1999 encuestamos a diez estudiantes gaditanos y diez asturianos y les enseñamos una muestra de algunas expresiones de la citada obra. Entre las 244 expresiones dadas sólo 91 resultaron habladas por los jóvenes asturianos y cuando no, por lo menos eran conocidas de ellos; 25 resultaron habladas exclusivamente por los estudiantes andaluces, 78 resultaron de uso común a ambos grupos, 45 resultaron desconocidas y 5 se clasificaron como formuladas diferentemente.



Aunque muchos de los modismos y frases hechas insertados resulten anticuados o desconocidos la obra de P. Domínguez sigue siendo de gran valía en la enseñanza de las UFS. Los ejercicios dispuestos en las dos secciones del libro son instrumentos útiles para la comprensión y dominio general de los modismos en español.

Cabría aún comentar otro problema observado en la ordenación fraseológica: el uso arbitrario de las palabras *le*, *uno* y *alguien*. Algunas UFS aparecen en libros didácticos y diccionarios de la siguiente forma: *írsele a alguien el santo al cielo*, *irse uno con viento fresco*, *dejarle a alguien plantado*.

Seguimos la sugerencia de M. Marín (1996) de sustituir las palabras *le* y *uno* por *alguien*, *a alguien*.

Otra solución para el contorno de una expresión es contrastarlo con letras diferentes, sin itálico o negrita y ubicarlo entre paréntesis. De tal implicación resultarían las combinaciones *irse* (a alguien) *el santo al cielo*, *irse* (alguien) *con viento fresco/ irse con viento fresco* (alguien), *dejar* (a alguien) *plantado*.

Conclusión

Los andaluces poseen una unidad de habla distinta a la de los españoles de otras zonas. Hemos observado que el bloque de expresiones de uso iterativo en Andalucía, cuando formulado en distintas partes de España, puede conllevar uno o más de sus elementos formadores modificados o suprimidos. Sin embargo, hemos podido comprobar que esta *unidad* que caracteriza los actos de habla de los andaluces traspasa los límites de la oralidad. Fue a partir de las muestras de habla recogidas entre individuos de 19 a 35 años de edad, de escolaridad secundaria o superior y procedentes de diferentes estratos sociales que pudimos observar la elección y uso de las mismas UFS en ese grupo. De ese modo, nuestra investigación nos ha comprobado que la incidencia de uso de las UFS observadas por la generación “veinteañera” andaluza no depende del nivel sociocultural de los hablantes sino que ocurre, únicamente, por cuestiones diafásicas.

Esperamos que el resultado de ese trabajo sirva como herramienta útil para profesores de español, estudiantes, viajeros e interesados en conocer algunas UFS muy habladas en Andalucía con sus equivalentes usos en Río de Janeiro.

Bibliografía

ALVAR EZQUERRA, M. (Coord.). “Estudios de Historia de la Lexicografía del Español”, Universidad de Málaga, 1996.

BOSQUE, I. “Sobre la teoría de la definición lexicográfica”, vol. 9, Verba, 1982.

CARNEADO MORÉ, Zoila. “La fraseología en los diccionarios cubanos”. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1985.

CASCÓN MARTÍN, E. “Español coloquial, rasgos, formas y fraseología de la lengua diaria”, ed. Edinumen, 1995.

CORPAS PASTOR, G. “Manual de fraseología española”, ed. Gredos, Madrid, 1996.

“Diccionario Esencial Santillana de Lengua Española”, ed. Santillana, Barcelona, 1991.

MOLINER, M. “Diccionario de uso del español”, ed. Gredos, Madrid, 1982.

“Diccionario práctico de locuciones y frases hechas”, ed. Everest, León, 1998.

Martínez de Sousa, J. “Diccionario de lexicografía práctica”, ed. Vox, Barcelona, 1995.

“Diccionario de la Real Academia Española”, ed. Planeta, Madrid, 1992.

- VARELA, F et al. “Diccionario fraseológico del español moderno”, ed. Gredos, Madrid, 1994.
- ALMOYNA MARTÍNEZ, J. “Dicionário Editora Espanhol/Português”, ed. Porto, 1983.
- DOMÍNGUEZ GONZÁLEZ, P at alia. “El español idiomático”, ed. Ariel Lingüística, Madrid, 1988.
- FERNÁNDEZ SEVILLA, J. Acerca de algunos aspectos de la información lexicográfica, Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española, 1978.
- GARCÍA-PAGE, M. “Sobre implicaciones lingüísticas. Solidaridad léxica y expresión fija”, UNED, 1990.
- LOPEZ MORALES, H. “Métodos de Investigación Lingüística”, Ediciones Colegio de España, Salamanca, 1994.
- LUQUE DURÁN, J. de Dios (org.). “Léxico y fraseología”, Método Ediciones, Granada, 1998.
- MARCOS MARÍN, A. Francisco, “Informática y Humanidades”, editorial Gredos S.A., Madrid, 1994.
- MARTÍNEZ MARÍN, J. “Estudios de fraseología española”, Editorial Librería Ágora, 1996.
- OLIVEIRA, Pinto Pires de y, NEGRI IZQUIERDO, A. (org.). “As ciências do léxico”, ed. UFMS, 1998.
- PAYÁN SOTOMAYOR, P. “El Habla de Cádiz”, Fundación Municipal de Cultura, Col. Ensayo, Serie Literatura n 2, Cádiz, 1983.
- PENADÉS MARTÍNEZ, I. “La enseñanza de las unidades fraseológicas”, ed. Arco/Libros, Madrid, 1999.
- RUIZ, L. “La fraseología del español coloquial”, Ariel, S.A., Barcelona, 1998.
- TRISTÁ , A. María. “Fraseología y contexto”, Editorial de Ciencias Sociales, Cuba, 1988.

(Universidad de Cádiz. España. Extracto de Tesis Doctoral en Fraseología. Fecha de defensa: 20/12/2005)